

<http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2016.10.12>

**ESCOBAR, ARTURO (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones UNAULA, 184 pp.**

**Carmen Puertas Santiago**  
**Universidad de Sevilla**

Desde que defendiera su tesis doctoral *“Power and Visibility: the Invention and Management of Development in the Third World”* (1987), Arturo Escobar se ha posicionado como una de las voces críticas de América Latina frente al “desarrollo”, el “desarrollismo” y la modernidad. En su obra encontramos aportaciones relevantes para desentrañar las lógicas y dinámicas hegemónicas del desarrollo con conceptos como “Antropología para el desarrollo”, centrada en las prácticas y discursos de los agentes y actores que reproducen y circulan el modelo desarrollista dominante; y “Antropología del desarrollo”, referido al análisis de los discursos, y dando *“prioridad al lenguaje y los significados”* (Escobar, 1999:44) y las relaciones entre conocimiento y poder. Frente a estas dos concepciones, ha sido una constante en la propuesta de Escobar la superación de ambas, o “postdesarrollo”: entendido como *“la posibilidad de disminuir el dominio de las representaciones del desarrollo, cuando se contemplan determinadas situaciones en Asia, África y América Latina. [...] un intento de abrir un espacio para otros pensamientos, para ver otras cosas, para escribir en otros lenguajes. El postdesarrollo de hecho, se halla siempre en construcción en todos y cada uno de los actos de resistencia cultural ante los discursos y prácticas impositivas dictadas por el desarrollo y la economía”* (Escobar, 1999:56).

En *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia* (2014), propone ir más allá del postdesarrollo, en tanto *“que deja sin resolver la cuestión de alternativas al desarrollo”* (Escobar, 2014:31), presentando un nuevo campo de confluencia entre propuestas y proyectos “otros” posicionados frente a las prácticas y

narrativas del desarrollismo hegemónico occidental: la “ontología política”. La crítica a la modernidad y su cosmovisión reduccionista es el hilo común de una ontología política contraria a “*la jerarquización de saberes, la devastación ecológica y la devastación social y cultural*”, que parte de los movimientos sociales contra-hegemónicos, situados, para este caso, en asociaciones de afrodescendientes, mujeres y campesinos en las zonas del Valle del Cauca y territorios del Pacífico colombiano. Y, articulado a las prácticas y discursos de estos colectivos, toman relevancia el concepto acuñado por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (2009) “sentipensamiento”, así como las lógicas del “Buen Vivir”, los “Derechos de la Naturaleza”, y la propuesta de las comunidades zapatistas resumida en la idea de “un mundo donde quepan muchos mundos”, y que Escobar recoge como “Pluriverso”.

La posibilidad de una “ontología política” parte de una crítica abierta al concepto de “*cultura como estructura simbólica*”, entendiendo que “*es insuficiente y problemático*”. Siguiendo a Winograd y Flores (1986), Blaser (2008) e Ingold (2000), argumenta que la modernidad sería una ontología (cosmovisión) basada en la representación del mundo como una unidad (Uni-mundo), siendo así que las diferentes sociedades y culturas tendrían diferentes formas de conocer un mismo mundo para todas y todos igual. Una realidad construida y legitimada por la racionalidad occidental pretendida uni-versal. Así, el concepto de “ontología”, entendido como cosmovisión, amplía el conjunto de relaciones humanas y contiene a las no humanas (sobrepasando lo simbólico), de forma que problematiza las dualidades y el pensamiento único, situándose como propuesta de transición(es) hacia el “pluriverso”.

El texto, resultado de la compilación de dos ensayos escritos entre 2011 y 2013, se estructura en tres bloques. El primero de ellos aglutina los dos primeros capítulos, “El desarrollo (de nuevo en cuestión)” y “La nueva trama de las perspectivas críticas sobre el desarrollo”, a partir de los cuales el autor establece una genealogía de las distintas perspectivas que han incidido en el campo del desarrollo en América Latina, desde la década de los años cincuenta del pasado siglo. Señala que las propuestas desarrollistas, al amparo de las grandes instituciones mundiales y de las agencias públicas para la cooperación al desarrollo, encontraron su contra-punto a partir de la década de los noventa; momento en el que confluyen diversos posicionamientos críticos procedentes de la academia, con el origen y fortalecimiento de movimientos y organizaciones sociales que comienzan a tomar partido y ser protagonistas de sus propios discursos y prácticas sobre cómo quieren vivir.

Distingue, dentro de este conjunto de perspectivas, dos grandes grupos: “Los Discursos de Transición –DsT”- y “los discursos alternativos al desarrollo”. De ellos parten lo que el autor denomina “cinco tendencias” en los estudios críticos del “desarrollo”:

“un marco teórico consistente y fuerte” procedente de los estudios enmarcados en la modernidad/colonialidad/descolonialidad, en pos de la descolonización del ser-saber-poder; “un imaginario teórico-político” que descansa en la concepción de “Buen Vivir”; “una propuesta teórico-práctica de transformación económica y social”; discursos y prácticas inmersos en procesos de renovación y concreción; y, por último, Escobar las sitúa como “perspectivas del pluriverso, la relacionalidad, y lo comunal”. Todas ellas persiguen y están “*tejiendo un paisaje diferente de pensamiento, campos de estudio, y procesos políticos y culturales al que prevaleciera hasta hace un par de décadas*” (Escobar, 2014:38). Toda ellas se sitúan frente al imaginario, las prácticas y las conceptualizaciones homogeneizadoras de la modernidad. Es en este sentido que Escobar las define como “ontologías relacionales”, en tanto que la diversidad del mundo no puede ser contenida por los pares dicotómicos naturaleza/cultura e individuo/comunidad, “*los mundos biofísicos, humanos y supernaturales*” no aparecen asilados en la realidad social, sino que es su vinculación continua la que constituye muchos mundos, muchas “ontologías relacionales” y el “pluriverso”.

En el segundo bloque, “Territorios de la diferencia: la ontología política de los derechos del territorio”, sitúa estos aspectos en los debates y experiencias de comunidades negras colombianas de Yurumanguí, Curvaradó y La Toma, en sus luchas y problematización de las identidades nacionales, la biodiversidad, la sustentabilidad, el cambio de modelo civilizatorio, la defensa del territorio, y la defensa de los saberes, cosmovisiones y formas de vida. Para Escobar, estas reivindicaciones se articulan en torno a la “*defensa de lo étnico-territorial y la defensa de la vida*” (Escobar, 2014:69-70), y contemplan como su dimensión más relevante la ontológica. La afirmación de la existencia de múltiples mundos o “*los mundos u ontologías relacionales y por la defensa del pluriverso*” (Escobar, 2014:77), confronta la homogeneización globalizadora y la “ontología dualista” de la modernidad. De esta forma, “ontología relacional refiere a red de interrelaciones y materialidad” siendo entonces la “*práctica política ontológica todo un conjunto de prácticas que enactúan en el mundo*”. La cuestión central que se plantea es, por tanto, “*qué tipo de mundos se enactúan a través de qué conjunto de prácticas, con qué consecuencias y para cuáles grupos particulares de humanos y no humanos*” (Escobar, 2014:98-100).

Estas concepciones se configuran como proyectos de “r-existencia” frente a las lógicas neoliberales globalizadoras y sus consecuencias en el cambio climático y la crisis ecológica, tomando una especial relevancia los sentidos que adquiere el “territorio” para estas comunidades y sus luchas. El territorio es entendido más allá de un espacio físico-geográfico, es pensando, actuado y compartido como posibilidad y proceso de vida para las diversas lógicas sociales, culturales y naturales que interactúan en el mismo: “*son espacios-tiempos vitales de toda comunidad de hombres y mujeres [...]. Y también los*

*espacios-tiempos de interrelación con el mundo natural que circunda y es parte constitutivo de éste. [...] Son algo más que una base material para la reproducción de la comunidad humana y sus prácticas*” (Escobar, 2014:103).

Estas ontologías de resistencia se posicionan, además, y siguiendo la propuesta de “la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias” (Santos, 2011), en el marco más amplio representado por las *Epistemologías del Sur* (Santos y Meneses, 2014), frente a los silencios y los olvidos de la modernidad, de manera que implican procesos de visibilización de la pluralidad y diversidad de sentidos, saberes, prácticas y mundos. Es por ello, y frente a la “monocultura del saber” (Santos, 2011), que estas ontologías sitúan sus experiencias y emociones como elementos válidos para el conocimiento de la realidad(es), contraponiendo las formas de conocimiento racional occidental. A este proceso de “descolonización epistémica” (Walsh, 2009) y “del ser” (Maldonado Torres, 2007), Escobar lo denomina “*Retorno epistémico reprimido. Retorno de los conocimientos de los grupos subalternos, cuya racionalidad fue negada*” (2014:116).

Llegados hasta aquí, el texto plantea la posibilidad de un “marco de ontología política” que se configure como espacio de encuentro y debate entre distintas alternativas al desarrollo y la modernidad. Este campo de posibilidades para la construcción del pluriverso ha de contar necesariamente con las formas de producción de conocimiento de los movimientos étnico-territoriales; entender que el territorio es el campo donde interactúan las ontologías relaciones, humanas y no-humanas; comprender la importancia que tienen los procesos de “autonomía” para estos movimientos y grupos, en tanto que los sitúan como protagonistas de sus transformaciones frente a los expertos y técnicos; y, a su vez, pensar en los territorios como procesos en transformación, y no tanto como espacios físico-geográficos. Estos procesos abrirían para Escobar (2014:128) las posibilidades de re-lectura, reflexión, debate y transición a otros mundos posibles.

Con esta proposición se cierra el tercer y último bloque del libro. Con el título “Transiciones: un espacio para la investigación y diseños hacia el pluriverso”, el texto aborda las posibilidades para promover “un mundo donde quepan muchos mundos”, que pasarían por vencer las restricciones institucionales y epistémicas mediante la creación de “*espacios de reflexión colectiva y debate sobre las narrativas y estrategias de transición hacia modelos menos destructivos con la vida socrionatural*” (Escobar, 2014:137). Los denomina “Espacio transiciones”, los cuales se encaminan a la construcción y consecución de diseños para el pluriverso, en el marco de una “ontología política” que parte de los proyectos comunales situados y su capacidad de relacionalidad con otros actores y perspectivas complementarias del “Norte y el Sur global” (Meneses, 2011), en pos de un “cosmopolitismo oposicional subalterno” (Santos, 2011) que ha de constituirse como inter-epistémico e inter-mundo.

Para finalizar, la lectura del documento toma relevancia y protagonismo dentro de la construcción misma del pluriverso. Desde los márgenes del sur global (y del norte) la profusión de movimientos, organizaciones, asociaciones y comunidades que forman parte de diversas formas de “transición” a otros mundos posibles y desde distintos mundos posibles, han conseguido (en ocasiones) articular sus narrativas y prácticas junto a los análisis críticos de los académicos y académicas que producen conocimiento desde los bordes de la racionalidad occidental y el conocimiento científico hegemónico: El Foro Social Mundial podría ser un ejemplo de construcción posible de “Espacio transiciones” hacia la superación del proyecto modernizador (su cosmovisión, su ontología). Por último, es de destacar la apuesta por considerar lo humano y lo no humano, en su relacionalidad, como parte constitutiva de los diferentes mundos existentes o posibles, por un lado, y por otro, considerar las experiencias, las vivencias, los sentimientos, las emociones y la memoria colectiva como forma de “co-razonar” (Guerrero, 2010) las epistemologías de cualquier tipo. Pensar(nos) así, supone sentipensar(nos) con otros y otras, y junto a la naturaleza. Sentipensar así, debería ser, al menos, un comienzo para crear y continuar “espacio de transiciones” que supongan en sí mismos (sus discursos y sus prácticas) una superación de las distintas colonialidades resultantes de la modernidad occidental.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blaser, M. (2008) “La ontología política de un programa de caza sustentable”. *WAN Journal*, 4, pp. 81-107.
- Escobar, Arturo (2014) *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Escobar, Arturo (1999) “Antropología y Desarrollo”. *MANGUARÉ*, 14, pp. 42-73.
- Escobar, Arturo (1987) *Power and Visibility: the Invention and Management of Development in the Third World*. Tesis doctoral. California: Universidad de Berkeley.
- Fals Borda, Orlando (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Guerrero Arias, Patricio (2010) “Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia”. *Calle 14*, vol.4, 5, pp. 81-95.
- Ingold, T. (2000) *The perception of the environment*. Londres: Routledge.
- Maldonado Torres, Nelson (2007) “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, pp. 127-167.
- Meneses, María Paula (2011) “Epistemologías del Sur: Diálogos que crean espacios para un encuentro de las historias”. En VV.AA. *IV Training Seminar del Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales* (FJIDI). Barcelona: CIDOB ediciones, pp. 31-41.
- Santos, Boaventura de Sousa (2011) *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta/Ilsa.
- Santos, Boaventura de Sousa y Meneses, María Paula (eds.) (2014) *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid: Akal.
- Winograd, T. y Flores, F. (1986) *Understanding computers and cognition*. Norwood, New Jersey: Ablex Publishing corporation, pp. 163-179.
- Walsh, Catherine (2009) *Interculturalidad, estado, sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: Abya-Yala.